



16 de marzo de 2020

Queridas Hermanas y Laicos, Partners en la Misión:

¡Saludos desde Roma!

Nosotras/os, como comunidad global, estamos atravesando una grande crisis, al luchar todo el mundo para enfrentar el desafío del Coronavirus (COVID-19)

Esperamos y rezamos para que todas/os ustedes, sus familias y participantes en nuestros apostolados estén bien y sigan siendo fuertes durante este tiempo de incertidumbre.

El Papa Francisco nos anima a vivir este momento difícil *“con la fuerza de la fe, la certeza de la esperanza y el fervor de la caridad. Que el tiempo de Cuaresma nos ayude a todos a dar un significado evangélico también a este tiempo de prueba y de dolor.”*

Todo el mundo está atravesando momentos de incertidumbre. Como saben, todas las escuelas, las universidades, las oficinas, las iglesias y los lugares públicos están oficialmente cerrados en Italia. Todo el país está cerrado por emergencia y esta situación perdurará al menos hasta el 3 de abril. No podemos prever qué sucederá luego. Ustedes también estarán experimentando una situación parecida.

Por lo tanto, las cinco hermanas del Equipo de Liderazgo Congregacional que están en Roma se han visto obligadas a cancelar sus viajes a varios países. Las que ya habían salido de Roma antes del cierre están tomando decisiones sobre sus viajes basándose en la información más reciente e intentando ser responsables para poder contener la propagación de este virus. Lamentamos no poder participar en los Capítulos programados para este mes y principios de abril y honestamente, no sabemos lo que pasará los meses siguientes. Estamos en las manos de Dios.

Nos unimos a todas/os en oración de manera especial en la lucha contra esta realidad y les enviaremos información sobre los Capítulos y las disposiciones del Derecho Canónico.

En el Generalato las secretarias están trabajando desde casa a través de Internet. Seguimos comunicándonos con ellas por correo electrónico y por teléfono. Les pedimos que tengan paciencia si no reciben respuestas rápidas a sus comunicaciones.

Expresamos nuestra solidaridad y ofrecemos nuestras oraciones por todas las personas afectadas por esta enfermedad, sus familias y todos los que han perdido a sus seres queridos. Que puedan ser confortadas y consoladas.

La crisis que atravesamos nos recuerda cada vez con más urgencia nuestra condición humana común. Todos estamos conectados y las decisiones que tomamos afectan a todo el universo. Por lo tanto, que podamos seguir reflexionando sobre el llamado de nuestros tiempos y recordar que *"lo que somos y lo que hacemos da forma al mundo y a nuestro universo"*. Oramos de manera especial por ustedes y sus partners laicos en la misión que intentan encontrar caminos para ayudar a las personas que están en nuestros programas.

En este tiempo de Cuaresma hacia la Pascua, concluimos con esta adaptación de la oración “A Lenten Invitation” (Una invitación a la Cuaresma) de Ilia Delio:

*Dios de Amor, abre nuestros corazones en este tiempo de Cuaresma
para entender que la muerte es parte de la vida, aceptar
que la vida busca más vida y que la plenitud de la vida está por delante.
Danos la energía espiritual para estar atentas/os a nuestros corazones,
y confiar en el poder que llevamos dentro para que seamos más de lo que somos.
Infunde nueva vida de libertad en nosotras/os para que podamos abandonar todo lo que nos aleja de Ti.
Ayúdanos a ser sanadas/os para que la verdad pueda brillar a través de nuestros cuerpos, la
compasión fluir a través de nuestras manos y la justicia mover nuestros corazones.
Ayúdanos a comprender que lo que somos y lo que hacemos da forma al mundo,
y que el mundo será nuevo cuando nosotras/os seamos nuevas/os.
Despiértanos para conocerte más en profundidad,
porque conocerte significa darse cuenta de que el futuro ya ha llegado.*

Que el Misterio Pascual que celebramos nos haga profundizar en nuestro conocimiento del amor de Dios que brilla a través de nosotras/os. Que el poder de ese Amor Dinámico nos transforme a nosotras/os y a nuestro Universo.

Que todas/os vivamos este momento especial con profundo compromiso de oración, unidas/os a las personas que sufren.

Bendiciones de Pascua para cada una/o de ustedes.

Unidas/os en el Gran Corazón del Buen Pastor,

Equipo de Liderazgo Congregacional